



Michael Cera

“HOLLYWOOD ES UNA CIUDAD Y UNA INDUSTRIA DESESPERANTES”

TEXTO JUAN MANUEL FREIRE

En las pantallas es un ‘freak’ con encanto. El de ‘Juno’ o ‘Supersalidos’. Ahora el actor se revela también como un ingenioso diseccionador de la meca del cine, que conoce desde bien niño, en el relato ‘Piña’. Y también se le da bien el bajo. Un talento a tres bandas. Por el momento

EL ACTOR MICHAEL CERA (BRAMPTON, CANADÁ, 1988) representa desde hace unos años como nadie la imagen del chico apocado pero encantador, torpe pero irresistible, con mucho que dar pero incapaz a veces de soltar una palabra. Es el rey de los empollones, el *freak* con encanto, su introspectiva majestad. De esa guisa ha seducido en la *sitcom Arrested development*, en la que ejercía de George Michael, el hijo de Jason Bateman; la popular *Juno*, también al lado de Bateman; *Supersalidos*, uno de los clásicos de la factoría Apatow; *Nick y Nora, una noche de música y amor*, romance *indie* con banda sonora superclase; o hace poco la reivindicable *Scott Pilgrim contra el mundo*, incorporando a su personaje de siempre poderes de superhéroe. A punto estuvo de llevar a su encarnación habitual por derroteros oscuros cuando se le consideró para el papel de Mark Zuckerberg en *La red social*, que recayó finalmente en Jesse Eisenberg.

Es fácil imaginar a Cera sorprendiendo, cualquier día, con un papel de gravedad. Pero él no tiene prisa y se toma su tiempo; se permite expandir su creatividad en diferentes direcciones. Hace poco se convirtió en bajista de gira del supergrupo Mister Heavenly (con miembros de Man Man, Islands y Modest Mouse). Y luego está el recién aparecido en nuestro país, publicado por Alpha Decay, *Piña*, un estupendo relato incluido anteriormente en la publicación literaria de culto *McSweeney’s*. Sin grandes pretensiones, pero ingenio latente, Cera se revela como un gozoso diseccionador de la hoguera de vanidades donde se mueve desde su más tierna infancia. Es una historia de crisis artística –su protagonista es un actor venido a menos, o mejor, a nada–, búsqueda de

redención, egolatría, fracaso moral, crueldad absurda y sinsentido existencial. Francamente divertida e inteligente. A cuento de ella hablamos con el encantador Cera, talento polivalente al que la vida en Hollywood no parece haber cubierto de fatuidad alguna.

‘Piña’ parece reflejar la tendencia de los actores de Hollywood a creerse el centro del universo. ¿Usó la historia para saldar cuentas con algunos colegas de profesión? Ese es un pensamiento interesante, pero no era algo que tuviese en mente. Para ser honesto, no veo al personaje como alguien con complejo de superioridad, sino como alguien que está encerrado en sí mismo y es incapaz de conectar con la gente del mundo que le rodea. En este caso, resulta estar cerrado por el agotamiento de su éxito, y porque carga con su ego moribundo por ahí.

No solo los actores, sino también, por ejemplo, los directores de arte tienen su merecido. ¿Es Hollywood un lugar para los huecos y veleidosos? Quizá lo sea. Es una ciudad y una industria desesperantes en las que trabajar. Y quizá todo el mundo tiene un miedo profundo a ser rechazado en cualquier momento, sin que le permitan volver a regresar.

En cualquier caso, el personaje principal atrae la simpatía de los lectores... Me gusta la idea de que solo vaya al gimnasio cuando tiene buena música en el iPod. Es fácil identificarse con eso. Sí, yo me identifico. Nadie quiere hacer ejercicio con el último audiolibro del Dr. Phil. Quizá, como mucho, ducharse o algo. →

En su tinta. Michael Cera lleva desde los 9 años trabajando como actor, una experiencia que ha trasladado a su debut literario, *Piña*.



Perfil cómico. El actor, con Ellen Page en *Juno* y, a la derecha, con Jonah Hill, en *Supersalidos*.

“El protagonista de mi libro está encerrado en sí mismo por el agotamiento de su éxito y porque carga con su ego moribundo”

→ ¿Todavía compra vinilos? ¿Cuál ha sido el último disco que ha comprado? No compro música tan frecuentemente como acabo comprando películas, pero el último vinilo que compré fue *On the beach*, de Neil Young, que cuesta de encontrar y que es un disco perfecto.

‘Piña’ se publicó inicialmente en la revista de culto ‘McSweeney’s’. ¿Cómo conoció a su fundador, el gran escritor Dave Eggers? Había conocido a Dave Eggers antes de que *Piña* se publicara, pero solo de pasada. Después de que leyera esta historia me envió un e-mail por sorpresa y me dijo que le gustaba. Fue algo que me sorprendió.

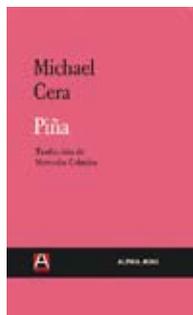
Algún crítico aseguró que la historia era disfrutable por “no ser literaria en absoluto”. ¿Esto le halaga o le parece motivo de preocupación? No estoy seguro de qué significa exactamente. Parece un cumplido que no acaba de ser del todo enteramente positivo; pero bueno, al menos no dicen que sea aburrido.

Si no fuera actor, ¿qué estaría haciendo con su vida? ¿Está pensando en escribir más historias e incluso libros? La verdad es que empecé a trabajar como actor cuando tenía solo 9 años, y no tengo ni idea realmente de qué otra cosa podría hacer con mi vida. Siempre me ha gustado escribir y podría haber intentado dedicar todo mi tiempo a eso. No tengo planes específicos de escribir más historias o un libro en este momento, pero me encantaría dedicar mi tiempo a escribir de forma más seria en el futuro.

Cuéntenos un poco sobre sus aventuras musicales. Le hemos visto tocar el bajo en el grupo Mister Heavenly. ¿Volverá a tocar más adelante? No tengo planes de esa naturaleza, pero creo que tocar música con otra gente es una de las cosas más divertidas que se pueden hacer.

A Hollywood le gusta la redención. ‘Piña’ demuestra que no es fácil. ¿Dudó por un momento antes de acabar el relato y establecer ese final poco o nada complaciente? No tenía ninguna duda sobre el final. De hecho, no estaba pensando en él como un final hasta que lo acabé y después lo miré, y decidí que parecía un final y entonces decidí mantenerlo.

Sé que teníamos que hablar de su librito y no tanto de cine, pero he de decirle que ‘Scott Pilgrim contra el mundo’ mereció mejor suerte. Y también que habría sido usted tan buen Mark Zuckerberg como Jesse Eisenberg. ¿Qué puede contarnos de su nueva película, dirigida por el actor Mark Webber? Parece un rol realmente dramático. Tengo un papel muy pequeño en la película de Mark, pero no es serio en absoluto. Hago de Michael Cera, y Mark ha venido a mi gigantesca casa para una fiesta que he montado. La secuencia fue divertida de rodar porque lo que Mark hizo fue reunir a un gran grupo de amigos para montar una fiesta y algunos de nosotros actuábamos todo el tiempo, pero de forma muy natural y haciendo que la historia progresara de forma orgánica. Creo que saldrá algo muy interesante. **DOM**



‘PIÑA’

En su debut literario, Michael Cera retrata el Hollywood de las estrellas y de los estrellados con la historia de un actor en declive. Un relato divertido e inteligente sobre un mundo que el autor conoce bien.

